

VANDELLÓS II, UNA APUESTA DE FUTURO



**José Antonio
GAGO BADENAS**
**DIRECTOR GENERAL
DE LA ASOCIACIÓN NUCLEAR
ASCÓ-VANDELLÓS II (ANAV)**

Ingeniero industrial por la Universidad Politécnica de Madrid en la especialidad de Técnicas Energéticas. Tras una etapa como investigador y profesor asociado en la universidad, pasó a Enresa en 1988, donde ocupó diversos cargos relacionados con la gestión del combustible gastado y residuos de alta actividad.

En 2008 se incorporó a Endesa como subdirector de Ingeniería y Ciclo de Combustible de la Dirección General de Energía Nuclear y un año después a ANAV como jefe de combustible, pasando en 2011 a ser responsable del Grupo de Calidad.

Desde 2012 es el director general de ANAV.

Han pasado 30 años, e incluso un cambio de siglo, desde que en 1988 Vandellós II inició la andadura de su operación comercial. En estas tres décadas, la central y los profesionales nucleares que ahora formamos parte del equipo humano de la instalación, así como los que nos han precedido, hemos recorrido una senda, llena de retos y oportunidades, hasta un presente al que llegamos con una instalación robusta, moderna y preparada para continuar operando de manera segura, fiable y respetuosa con el medioambiente.

El camino ha sido intenso; hemos vivido diferentes etapas, momentos complejos y muchos cambios, pero siempre hemos mantenido una clara apuesta y vocación de futuro. Más allá de mis palabras, una inversión anual sostenida y continuada que nos ha llevado a significativas modificaciones de diseño. La más reciente, por citar alguna, el cambio del estátor que hemos completado en esta 22ª recarga, y un relevo generacional afrontado con tiempo y preparación nos permiten afirmar con convencimiento, con rotundidad, que esta instalación está en las mejores condiciones para continuar operando con unos altos estándares de seguridad y calidad, así como garantizar un aporte de suministro eléctrico fiable y comprometido con el cambio climático.

La gestión de una instalación como Vandellós II requiere, no solo una infraestructura técnica perfectamente mantenida, mejorada y renovada, sino también un colectivo profesional en el que el todo el equipo humano de ANAV y de las empresas que, de manera permanente o durante las recargas, nos prestan servicio tiene la seguridad, desde todas sus vertientes, como pilar fundamental de sus actuaciones. Nuestro compromiso con la seguridad no admite fisuras y sobre él se apoya la confianza que nos otorgan nuestros vecinos, la sociedad en general, para continuar trabajando como hemos hecho hasta ahora. 30 años son para nosotros, cuanto menos, un ecuador, una edad de referencia en un camino de madurez y solidez que nos permite ofrecer lo mejor de nosotros mismos como generadores de energía. La nuclear es, desde siempre, una opción controvertida que abre encendidos y, muchas veces, inconsistentes debates pero para los profesionales de Vandellós II y de ANAV es una clara opción y apuesta de futuro que, en nombre de todos nosotros, quiero reivindicar.

No puedo dejar de manifestar nuestro reconocimiento a los pioneros, a los que diseñaron, construyeron y pusieron en marcha esta central. Ahora mismo podemos tener la sensación de enfrentarnos a tiempos difíciles, a un futuro difuso, pero me gustaría pedirles que cuando nos abrace esa sensación de incertidumbre, recordemos a los centenares de personas que afrontaron con medios de hace 30 y 40 años, los proyectos de construcción e inicio de la operación.

"Solo en el presente suceden las cosas" escribió J.L. Borges y todos los momentos presentes, también los que hace mucho tiempo que pasaron y hoy son memoria, tuvieron sus dificultades y sus nubes en el horizonte. Del ayer hemos aprendido y es nuestro deber recordar y aplicar las lecciones extraídas. Para el mañana, lo que nos corresponde es trabajar hoy de manera segura, fiable y eficiente garantizando nuestro compromiso con la sociedad, con las personas y con el planeta.

Somos un equipo humano comprometido con la tarea que se nos ha encomendado: operar las centrales nucleares de Vandellós II y Ascó. Lo hacemos con la confianza y el convencimiento de continuar haciéndolo; nosotros y la futura generación de profesionales nucleares, como mínimo, durante 30 años más. ■

iniciación